



La Protesta

ORGANO DE LOS LIBERTARIOS DEL PERU
No queremos ser oprimidos ni opresores: Por eso somos anarquistas
No queremos ser explotados ni explotadores: Por eso somos comunistas

AÑO XIV NUMERO 124

LIMA, MARZO DE 1.924

PRECIO 5 CTVS.

Nuestra Utopía

Porque tenemos un ascendido amor a la verdad y anhelamos de todo corazón el bien general; porque queremos que lo bello y armonioso de la Naturaleza sea también dones de la sociedad humana y nos sentimos fervorosos partidarios de la libertad, se nos llama utopistas.

Porque queremos que «el amaos los unos a los otros» sea convertido en realidad y el fuerte y hermoso vínculo de solidaridad de nuestra especie; porque deseamos que «el no hagas a otro lo que no quieras que hagan contigo» sea la única fórmula de justicia social; porque proclamamos que «el esfuerzo de uno para todos y el esfuerzo de todos para uno», sea la regla económica que garantice la igualdad de condiciones de los individuos y los pueblos, se nos llama utopistas.

Porque detestamos al Estado, llámese democrático, socialista o comunista, porque combatimos toda tiranía, así se disfrace con el vistoso ropaje de la dictadura impropriadamente llamada «proletaria»; porque defendemos, cual no lo hace ningún partido político y credo social, la independencia del individuo, la soberanía del yo, pues así se asegura la completa libertad del individuo y el más amplio desarrollo de todas sus facultades; porque afirmamos que sólo en esta libertad de la unidad social estará asegurado armónicamente el funcionamiento de la sociedad, la que debe ser una federación libertaria de células humanas, como lo son las colonias celulares en el organismo humano, se nos llama dogmáticos.

Porque de igual modo que a la explotación del hombre por el hombre, combatimos la dominación del hombre por el hombre, y decimos a los pueblos que, así como el Capitalismo representa el robo legalizado al trabajo de los obreros, la Autoridad significa el menoscabo de la libertad, la conculcación de los immanentes derechos de los individuos; porque sostenemos que para establecer un régimen social de verdadera libertad y bienestar, no se precisa de la tiranía o la dictadura de unos cuantos providenciales, sino de de la misma libertad, de la libre iniciativa, de la voluntaria asociación, de la propia y solidaria acción de los productores para reconstruir la sociedad de lo simple a lo complejo, de la unidad al conjunto, organizando la producción y el consumo de acuerdo con el axioma siguiente: que todos trabajen según sus fuerzas y aptitudes y todos consuman según sus necesidades y deseos; porque decimos: no queremos más mandones burgueses o proletarios, no queremos más explotadores llámese patrono o Estado, se nos llama sectarios y hasta contrarrevolucionarios, a nosotros, que desde hace más de medio siglo decimos a los obreros: «vuestra emancipación será obra de vosotros mismos por medio de la revolución, no para establecer nuevos privilegios de clase alguna, sino para establecer una sola y vasta familia de productores libres solidarios por el lema de la primera Internacional: «a la propiedad común lo que debe ser propiedad común a la propiedad individual lo que debe ser propiedad individual».

ANARQUIAS

No es del mucho saber ni del buen escribir de lo que depende nuestro anarquismo. No es por una superioridad mental o por especulación intelectual y nada más, por lo que somos anarquistas.

Sabios hay que rinden parias a lo estatuido como un ignorante cualquiera. Y hay intelectuales que hipotecan su inteligencia para defender los intereses creados de las castas privilegiadas. ¿Para qué la ciencia si ha de ser estéril para el bien de la humanidad? ¿Y para que el intelectualismo si ha de crear nuevos hodrequisinos políticos y economicos opresivos y deprimentes para el ser humano?.

De nada nos serviría ser buenos literatos y buenos oradores, si nos sirviera de las palabras para construir fuegos pirotécnicos y espejismos seductores, engalanando a la mentira con la luz resplandeciente de la Verdad, a la falsía con el albo traje de la sinceridad y a la tiranía con el gorro frigio de la libertad.

¿Para qué un vasto conocimiento científico si vamos a exclamar con Platón, que la esclavitud de las clases inferiores es una ley natural; si vamos a decir con Voltaire, que si dios no existiera sería necesario crearlo para sofrenar al pueblo; y si vamos a gritar rabiosamente con Lenine, «que las ideas sindicalista y anarquistas son incompatibles con la aplicación del Partido»; es decir con el socialismo marxista que es la tiranía política y económica del Estado?.

Nuestro anarquismo es función sensitiva y motriz de nuestra energía síquica. Y, aunque la Anarquía nos incita a superarnos intelectualmente, a mejorarnos éticamente, y, aunque nosotros nos dedicamos constantemente al estudio, no por eso nuestro anarquismo deja de ser, principalmente, cuestión de sentimiento.

Para nosotros, las ideas son sabia del frondoso árbol de la Libertad, juego de las vibrantes manifestaciones de nuestro espíritu anhelante de justicia. Es por esto que somos anarquistas. Y es por esto que la Anarquía es ideal palpante, dinámico, propulsor, que se difunde por todos los pueblos como un sol de libertad.

No es, pues, del mucho saber ni del buen escribir, de lo que depende nuestro anarquismo. Y, casi analfabetos para muchos, líricos o románticos, para otros, somos anarquistas por sentimiento porque anamos sobre todas las cosas, la libertad integral del ser humano.

En nuestras filas no caben candillos ni mandones. Si la bandera de Blanqui: «Ni dios ni amo» la hemos hecho oriflama de nuestra modalidad combativa, ¿para qué precisamos de jefes o de líderes? Nosotros somos agrupaciones de unidades. No somos ceros agregados a una unidad. Somos uno «mas uno, mas uno, . . . hasta cien, mil, etc. solidarizados por comunidad de ideales, afinidad de carácter y métodos de acción».

Son los partidos políticos todos, desde el ultramontano al bolchevique, — usufructuarios o conquistadores del Poder — los que precisan de jefes, caudillos, líderes y dictadores.

A nosotros, que luchamos por la emancipación del hombre y de la mujer de todas las ataduras y coyundas denigrantes, nos repugna el ser pastores de masas y no pretendemos ser redentores de nadie, porque sabemos que cada uno, — si tiene voluntad — lleva en sí mismo su propio redentor.

Por eso en nuestras filas no hay sitio para líderes o caudillos. Quienes digan lo contrario, no conocen la Anarquía, y si la conocen mienten canallasamente.

El mitológico Cristo con su parábola en defensa de la adúltera, escandalizó a los moralistas de ese entonces; Giordano Bruno al sustentar la teoría científica de la pluralidad de los mundos, escandalizó a los aferrados a las tradiciones del Evangelio cristiano; Procdhon con su célebre apotegma, «la propiedad es un robo», escandalizó a los dueños de la tierra y demás riquezas.

La proclamación de una verdad fug siempre motivo de escándalo para los conservadores de añejas costumbres o creencias y para los sustentadores de teorías o principios basados en la falsía y en la farsa.

¿Qué de particular que a nosotros se nos diga «anarquistas escandalosos porque proclamamos la verdad, porque saltamos a la brecha cuando se trata de mistificar la Historia, o defraudar las esperanzas libertarias del proletariado, o de desprestigiar nuestros ideales?»

¿Qué de particular que, cuando adoptamos esta actitud, los partidarios de la cultura de mesnada se escandalicen, y con los puños amenazantes y gritos guturales demuestren su espíritu dictatorial?.

¿Y qué de particular que nosotros, sin detenernos «a mirar los gusanos que la punta del arado saca al sol» sigamos adelante voceando la Anarquía y llevando como escudo este pensamiento de San Gregorio el Grande: «Se pretende que la verdad escandaliza; pero es más útil dejar nacer el escándalo que hacer callar la verdad».

¿Qué de particular hay en esto? Pues, entonces, marchemos arriba, siempre con la verdad.

Anarquía y anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas—la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del estado y la propiedad individual.

El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre, un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa.

Manuel González Prada.

Porque, al luchar por el advenimiento de la Anarquía, luchamos por conquistar la libertad mas amplia y racional y el mayor bienestar posible para toda la humanidad, sin necesidad de gobierno alguno, que mande, que legisle, que imponga su autoridad sobre los demás; porque decimos que el comunismo anárquico es la más alta concepción social y filosófica y la más racional y justa especificación del progreso ético y científico; porque los anarquistas oponemos al gobierno representativo la voluntaria asociación, el libre acuerdo o pacto, la cooperación y el apoyo mutuo y solidaridad universal de las comunas locales, de las federaciones regionales, continentales, e intercontinentales entrelazados entre sí fraternalmente, se nos llama ingeniosos soñadores.

Pues bien, aceptamos estos nombres, pues, no nos denigran, nos enaltecen.

Porque nos colocan al lado de los grandes utopistas de la historia, cuyas utopías son realidades hoy, y porque la humanidad no se estaciona, sino avanza, progresa, se perfecciona y va realizando las más atrevidas utopías.

Somos dogmáticos porque, ante la materialización del socialismo marxista en el campo experimental de la Rusia bolchevita, renovamos nuestra fe en el sublime ideal de la Anarquía y tenemos el orgullo de ser frente a todas las fuerzas avanzadas, los únicos luchadores por la revolución social que nos traiga una era de libertad individual y fraternidad mundial donde declarada la tierra, las fábricas y talleres, las herramientas de trabajo y medios de locomoción, de propiedad común, todos gocen de los inmensos beneficios de la ciencia aplicada a la mecánica, a la industria y a la agricultura, así como del Arte en sus varias manifestaciones de elevación espiritual.

Somos sectarios porque no comulgamos con ruedas de molino, creyendo y haciendo creer a los demás que puede existir un régimen de libertad civil, de dignidad individual, de igual económica, allí donde se levanta la omnipotencia del dios Estado, representado en el gobierno dictatorial, draconiano y oligarca de unos cuantos favorecidos por las circunstancias del momento, que, defraudando las justas esperanzas del pueblo, traicionan a la Revolución y atentan contra la Libertad.

Somos soñadores porque, muy de acuerdo con el pensamiento de Manuel González Prada decimos: «La Anarquía es el punta luminoso y lejano hacia donde nos dirigimos por una intrincada serie de curvas descendentes y ascendentes. Aunque el punto luminoso fuese alejándose a medida que avanzamos, y aunque el establecimiento de una sociedad anárquica se redujera al sueño de un filántropo, nos quedaría la gran satisfacción de haber soñado. ¡Ojalá los hombres tuvieran siempre sueños tan hermosos!».

Somos ingenuos soñadores porque «no viviendo en la región del pensamiento — a donde el libro nos conduce — vale la pena de vivir! Y en esa llamada ingenuidad nuestra, está nuestra sinceridad y desinterés de predominio o lucro, nuestra lealtad a la verdad y la Libertad, nuestra humildad y amor al bien humano.

La verdadera ruta

A pesar de que la ignorancia y la tiranía mantiene a nuestro pueblo en la mas inicua abyección, sin embargo, percibimos los destellos de luz que derraman los heraldos del pensamiento y los gritos de redención que se escapan de los pechos de los oprimidos. Son los proletarios del mundo «civilizados» que cansados de soportar el yugo ignominioso de la esclavitud se yerguen iracundos, cual una ruda tempestad con todas sus consecuencias, para destruir el vetusto y carcomido edificio de esta civilización.

Y es que estas muchedumbres están cansadas de la farsa política. Han ensayado todos los sistemas de gobierno y en ninguno han podido encontrar la verdadera justicia y la amplia libertad a que siempre han anhelado.

Tuvieron la ingenuidad de confiar en la bondad de los hombres del poder, pero todos sus esfuerzos y todos sus afanes por ver coronados sus deseos, han sido infructuosos. En todos

y cada uno de estos hombres, sin prescindencia de condición social, solo han encontrado a un verdadero enemigo, a un perfecto verdugo.

El libro de la experiencia los ha venido a sacar del ensimismamiento en que se hallaban. Hoy han llegado a la conclusión de rechazar a los ademanes genuflexos de los ambiciosos con careta, para emprender la marcha por la ruta de la igualdad y la fraternidad destruyendo todos los obstáculos que se hallen a su paso, en la seguridad de acercarse más y más al paraíso de la verdadera felicidad.

Esta hermosa lección y este gesto de rebeldía de nuestros hermanos de allende los mares, debe ser el lazo indisoluble que nos una a ellos para consolidar la obra en que están empeñados, basada en que «la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos» y que «la ofensa a uno es la ofensa a todos.»

Guerra a los poderes.

Abajo los políticos!

Lima Marzo 1924.

EL PLOMO BOLCHEVIQUE

Un crimen horroroso, perpetrado en la casa común de los sindicalistas parisienses, ha conmovido en extremo a toda la clase obrera francesa. En la noche del viernes, 11, organizado por el partido comunista, debía celebrarse un mitin en la Maison des Syndicats, rue Granje-aust-Belles, contra la ocupación del Ruhr, contra la carestía de la vida y además se añadía algo que tocaba de cerca a los alementos sindicalistas. Estos fueron numerosos a fin de defenderse ante los probables ataques que los emisarios de Moscú pudieran proferir. Así, al comenzar el acto, Barthe, del Sindicato de Terrasiers, pide la palabra para advertir que los sindicalistas no permitirán que los políticos hablen de sus reivindicaciones, y que bajo ningún pretexto consentirían que mezclaran sus propagandas político-electorales con, los asuntos que competen de arreglar, única y exclusivamente, a la clase obrera organizada.

«Podéis, decía el camarada Barthe, hablar hasta la saciedad de Poincaré, del Ruhr, de la carestía de la vida, de las elecciones, y, en fin, de todo cuanto os plazca; pero dejadnos a nosotros, a los sindicalistas, que arreglemos nuestras cosas nosotros mismos, haciendo honor a aquel axioma de que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.»

Todos abrigaban la esperanza de que la advertencia del amigo Barthe sería suficiente para que una vez situado cada uno en su respectivo lugar, no llegara a perturbarse el orden en aquella reunión. Nada de eso. El primer orador empezó con palabras despreciativas dirigidas a los sindicalistas que tienen la pretensión (!) de pasarse del partido comunista. Gran tumulto. Imposible de continuar.

Ocupa la tribuna Cachin. ¿Quién no conoce a Cachin? Fue silvado estrepitosamente. Imposible hablar. Le sucede el ex-capitán del ejército francés Alberto Treint. Este, con su acos-

tombrado lenguaje, muy militar, muy dictador, muy violento, provoca un verdadero tumulto. Los sindicalistas quieren hablar. El anarquista Boudoux, al dirigirse a la tribuna, cae al suelo con el rostro ensangrentado. A su lado cae otro y otro...; imposible contarlos. Suenan unos disparos, otro anarquista cae al suelo mortalmente herido, el camarada Ponce-Leveque, que murió poco después de ingresar al hospital.

El pánico es enorme, el tumulto promovido por las detonaciones no es posible traducirlo al papel. Jamás en sala alguna había presenciado caso parecido: sillas rotas, bancos destruidos, sangre esparcida por el suelo, heridos que con las puertas arrancadas son transportados al hospital por otros compañeros, el número de heridos va engrosando hasta llegar a veinte; los disparos y los gritos continúan. La noticia de otro camarada muerto circula. El sindicalista libertario Clos ha muerto también en el hospital. Dos muertos, veinte heridos. El resultado de la jornada del 11 de enero de 1924 ha sido un buen éxito para los jóvenes de la guardia roja parisiense, que no espera a su gobierno para asesinar a los anarquistas. Del tumulto se distinguen unas voces que gritan: ¡asesinos!, ¡asesinos!, al paso de Cachin, Treint, Monmousseau, etc.

Es terrible contar dos muertos y veinte heridos en una reunión organizada por elementos sedicentes revolucionarios; pero lo más terrible aún es que al día siguiente aparecen los propios organizadores, provocadores y autores del crimen acusando a las víctimas de ser sus mismos matadores. Leer la «Acción Francesa» o «L'Humanité» estos días, no ve uno la diferencia. Cachin y Daudet, ¡triste destino!, usan la misma dialéctica.

Pero no debemos sorprendernos ante este procedimiento. No es nuevo. Recuerda querido lector, Cronstadt. Allí fueron asesinados los revolucio-

narios por millares, por defender la Revolución rusa en peligro, y después de ser vilmente asesinados, fueron proclamados asesinos de la revolución, y por consiguiente indignos de vivir. Los que quedaron en vida de aquella epopeya revolucionaria fueron engañados por los jefes bolcheviquis, coaducidos así al mismo lugar que debía ser su sepultura, martirizados y asesinados. El caso de Makno está aún pendiente para recordarnos la traición de que fué víctima este gran revolucionario, debiendo refugiarse en Polonia, en donde sufre, a pesar de no existir causa contra su detención, un ya largo encarcelamiento, a petición del Gobierno de Moscú.

Las cárceles de Moscú y Petrogrado están llenas de hombres que no han cometido otro delito que amar y profesar el ideal anarquista.

Y todos, los de Cronstadt, los de Makno, los presos de Moscú y Petrogrado son motejados de asesinos, de contrarrevolucionarios, de vendidos, etc., etc. En Francia, sin ser Gobierno, los bolcheviquis emplean los mismos procedimientos.

Hasta ahora, las bayonetas rojas se habían limitado a traspasar los pechos proletarios de Rusia; hoy, el plomo bolcheviqui abre los pechos, destroza las cabezas de los proletarios parisienses....

Es la primera vez que en Occidente se emplean los procedimientos de violencia moscovitas. El hecho es edificante. Por bajos procedimientos se han apoderado en Francia del movimiento obrero revolucionario, encauzándolo a un partido político, convirtiéndolo en el caballo de batalla para los fines político diplomático electorales, que tienen como base establecer pactos o alianzas con los Mussolini, los Poincaré, los Lloyd George y demás verdugos del proletariado. Con la muerte de los dos anarquistas han querido aterrorizar a la numerosa minoría sindicalista, que no conforme con los procedimientos moscovitas, tienen sus miradas esperanzadoras hacia la A. I. T.

Los comunistas quieren destruir el movimiento sindicalista revolucionario, no sólo con embustes, calumnias y otros procedimientos dignos de la política, sino que, impotentes, recurren al crimen.

George Sorel tenía razón cuando afirmaba que los políticos socialistas si no pueden apoderarse del movimiento sindicalista a fin de encauzarlo hacia sus combinaciones de baja política, lo destruyen, si pueden, no reculando ante ningún medio. La tiranía ejercida por los bolcheviquis franceses en la tribuna y en el papel, ha sido reemplazada por el revolver.

Jean Jacques Rousseau decía, que el hombre nace libre y que luego se ve rodeado de hierros. Si, hierros que lo encadenan, hierros que lo encarcelan, hierros que lo matan. Y que estos hierros sean de Moscú o de Roma, que la bayoneta que destroza el pecho del obrero sea de un ejército de Poincaré, de un ejército de Lenin, es hierro que martiriza y que mata; que la bayoneta sea empujada en nombre de un dogma, de una clase o de un interés privado o público, causa el mismo efecto. Es hierro que mata.

¿Comprenderá, al fin, los obreros de la C. G. T. U. el papel que representan sosteniendo el Gobierno y el Estado rusos?

El resultado bolcheviqui será desastroso para el movimiento obrero francés. Ya se habla de otra ruptura en el seno de la C. G. T. U. Pronto tendremos en Francia tres C. G. T.

Ya veis, camaradas de la C. N. del T. le España, a donde han llegado las tácticas bolcheviquis introducidas dentro de la C. G. T. U.

Admirables resultan los esfuerzos que realizáis en estos momentos de reorganización, sindical, pero ¡alerta!, no admitáis en vuestro seno, expulsad de vuestro lado a estos emisarios de Moscú que os rodean, que os espían, que os calumnian. Desterrados de vuestro lado, porque si hoy tenéis que guardaros de sus sofismas y calumnias, mañana os veréis obligados a guardaros de su plomo como ayer os guardabais de las balas del llamado «Sindicato Libre», los obreros barceloneses.

Fascismo rojo o blanco, Roma o Moscú; no se puede elegir; las dos dictaduras están unidas por el lazo indisoluble de la sangre proletaria, como lo han estado por las vías diplomáticas.

Camaradas de la C. N. del T. ¡alerta!, repito, que el plomo bolcheviqui que abre los pechos obreros, destroza los coraxones, traspasa también, y rápidamente, las fronteras; por algo se dice internacional.

No olvidéis el crimen de la Gragnanx-Belles, y pensad que con la muerte de nuestros dos camaradas, Leveque y Clos, quizá vaya también a la tumba lo que habría sido la esperanza del proletariado de Francia, la «Confederación Generale du Travail Unitaire». Alerta al plomo bolcheviqui....

ALBERT DELAVILLE.

París 14-1-24. (De «Solidi».)

LOS POLITICOS

Los políticos ni por equivocación dicen la verdad. Ellos han hecho de la mentira una ciencia..... y de la ciencia una mentira..

La política es el arte de delinquir. Yo digo que todos los políticos son unos hipócritas, como también digo que todos los hipócritas son políticos.

El espíritu de la política estuvo siempre reñido con la sinceridad. Un político sincero es un imbécil. No hay mas que ver a los esclavos que creen en la sinceridad política de sus políticos. Un obrero político es un esclavo consciente. La política es el tóxico con que la burguesía envenena al pueblo.

No hay peor enemigo de la libertad que los partidos políticos. Todo partido político es una tiranía.

Los políticos son como los cortesanos, se venden al mejor postor. La política se asemeja a las playas que recojen la resaca del mar.

Si no puedes ser hombre de bien, hazte político. Los políticos le llaman al engaño y al fraude, Diplomacia.

La diplomacia es la gonzúa de la política.

Una revolución política es un cambio de amos.

La política es la carcoma de la civilización.

La política es la telaraña de las sociedades humanas.

Cuando oigas a un político hablar bien de los trabajadores, huye; pero si el que habla bien de los políticos es un obrero, sonrojate porque sino estás perdido.

HELIOS.

CULTURA

La palabra cultura se halla hoy en todos los labios. Cultura iadra el periodista mercenario cuando el pueblo se rebela por conquistar sus derechos hasta hoy conculcados por sus milenarios verdugos. Cultura grazna el fraile desde el púlpito para que el pueblo siga sufriendo humilde o cristianamente las flaquezas de nuestro prójimo y todas las tiranías de la decrepita sociedad que le pesan. Cultura grañe el político para que el pueblo delegue en él sus derechos y lo erija en su amo, con el fin de fabricar leyes en su nombre, leyes que le opriman y le esclavicen más. Cultura y patriotismo aulla el troglodita galonado cuando el joven obrero rehuye el servicio militar obligatorio y repudia ir al cuartel, a esa escuela del crimen, donde uno se convierte en un autómatas o máquina de asesinar.

También tenemos a los nuevos *culturalistas* que nos hablan de una cultura sin dogmas y según los cuales el obrero no tiene derecho a exigir mejor vida mientras no sea culto!

La cultura oficial no necesita ocuparse de ella, sabiendo como sabemos lo que es. ¿Y la cultura de los neoculturalistas? Convendría que nos la explicaran.

La cultura del pueblo debe ser revolucionaria, demolidora de viejos valores y de prejuicios y convencionalismos religiosos, políticos, económicos, morales y sociales...., que haga que el proletario conozca el origen de su miseria y esclavitud, sus derechos imprescriptibles y naturales, los medios de conquistarlos y, por último, que le capacite para su ineludible tarea de reconstruir la sociedad nueva que ansiamos. Necesitamos esa cultura, que haga desaparecer fetiches e idolatrías y que haga de cada uno un hombre que se sienta libre y camine sin muletas ni lazarillos. No necesitamos la cultura alemana de resignación y castramiento. Una cultura racionalista, con verdadera orientación ideológica, base de verdadera igualdad y fraternidad, de respeto mutuo y tolerancia, de amor, que no forme una *mesocracia* llena de ambiciones y rencores que saciar, de espíritus dominados. El hombre no es superior ni inferior en derechos a otro hombre; nadie debe mandar ni ser mandado.

El obrero será culto cuando se haya formado una personalidad propia y una conciencia propia también, adoptando el ideal anárquico porque solo con el advenimiento de la Anarquía la Humanidad se salvará de la barbarie burguesa, de todas las opresiones y explotaciones de los Ogros del mundo: el Capital, el Estado y la Iglesia.

Culturalistas, haced ácratas; que equivale decir hombres libres. Y sabedlo que fuera de la Anarquía

toda otra cultura, aunque se llame revolucionaria, es mentira.

D. Caravello.

FEMENINAS

REFLEXIONES

El problema de la liberación de los pueblos seguirá siendo paradójico y de difícil solución mientras una mitad del género humano viva subyugada a la otra mitad. La mujer ha sido en el pasado y sigue siendo en el presente, la sumisa sierva del hombre.

Esta sumisión es impuesta a la mujer, unas veces por la fuerza y otras, las más, por la falsa moral y los necios convencionalismos establecidos. Y.... ¿cómo podrán ser las generaciones venideras libres, si las madres actuales, las que introducen las primeras nociones en el cerebro de los niños, son esclavas?

¿Cómo podrán ellas contribuir a desarrollar libremente la mentalidad de los niños si se les considera y trata como sierva y se les conduce y transmite este espíritu de esclavitud a su prole, inculcando en la futura mujer y en el futuro hombre, todos los atavismos de un tenebroso pasado?

De una manera muy pobre por cierto. La mujer, subyugada a los caprichos del hombre en todos los tiempos y en todas las edades, es todavía considerada como un ser inferior, incapaz para determinar sus actos.

Bajo la tutela paterna, es víctima de todos los fanatismos y de todos los caprichos de sus padres y hermanos. Todos la subyugan en nombre de un mentido cariño.

Las traídas y las obligaciones de su martirologio, se multiplican al unirse o casarse con un hombre.

Después del matrimonio, se ve maltratada con frecuencia cual si fuera una esclava de los tiempos antiguos, tiempos que recordamos con terror. Para castigarla de alguna falta, ayer se la castigaba a cachillo. Hoy, gracias a nuestra «civilización» se la mata haciendo uso de un revólver.

¿Y todo por el terrible delito de amar a un hombre en vez de otro!

La mujer sigue siendo un objeto que es siempre propiedad de alguien. Ayer la vendían en la plaza pública al que diera más monedas por ella. Hoy la venden de una manera más encubierta y más hipócrita, valiéndose de vendedores de contratos eclesiásticos o civiles, lo mismo da.... ambos son yugos. Se subyuga, oprime o tiraniza a la mujer, en la casa paterna, en la conyugal, en la fábrica, en el campo, y en todo tiempo y lugar.

Las criaturas que compongan las generaciones venideras, cuando examinen la Historia y se enteren de nuestras costumbres, se preguntarán sin duda.... ¿pero qué especie de raza era aquella que vivía llamando religión al fanatismo, libertad a la esclavitud y amor al concubinato forzoso?

Y sentirán por nosotros compasión. Los tiranos de todos los tiempos se han valido de la ignorancia de la mujer y la han cultivado cuidadosamente, inculcándole fanatismos religiosos y toda clase de prejuicios, para que ella a su vez los transmitiera a su prole facilitando de este modo el sostenimiento de la esclavitud.

Aunque sea doloroso el confesario, es necesario reconocer que los explotadores del sudor ajeno, han conseguido ver hasta ahora realizado su intento.

¿Seguirán consiguiéndolo en el futuro?

No. Sin duda. Pero para que así sea, es de imprescindible necesidad que una buena parte de nuestros esfuerzos se dirijan a llevar luz, mucha luz, al cerebro de la mujer, atiborada actualmente de mentiras.

Luz... luz y libertad para las madres de nuestros niños.

Sólo así será posible capacitar para vivir una vida libre a las generaciones que vienen. Solo así será posible capacitar, multiplicar el número de los libertarios destinados a demoler esta sociedad malvada y a constreñir sob e sus ruinas la ciudad por nosotros soñada: sin conventos ni curas; sin cárceles ni carceleros; sin ejércitos ni escuadras.

¡La ciudad de los libres!

¡Nuestra armoniosa acracia!

ANARKA.

DE PROVINCIAS

JAUIJA

El compañero M. Pecho, es en Jauja, uno de los pocos propagadores de nuestro ideal. Sus arraigadas convicciones libertarias, su tenacidad y altivez, no han podido quebrantarlas las muchas prisiones y torturas que viene sufriendo. Antes bien: ahí donde hay un hermano indígena víctima de los poderosos y sus secuaces, allí está Pecho para la defensa desinteresada, para la protesta enérgica.

A esto se debe el atropello, la prisión y las torturas que ha sufrido últimamente su familia.

En uno de los últimos días de Enero último, a media noche, un oficial acompañado de sus gendarmes, pretendieron penetrar a viva fuerza al domicilio donde dormían la mamá, la hermana y una sobrinita del compañero Pecho.

Como era natural, en defensa de sus personas y del domicilio *inviolable* según la Constitución, la hermana de Pecho hizo algunos disparos al aire para amedrentar a los atacantes. Mayor fué la rabia de estos bárbaros de uniforme, y una vez conseguido que se abriera la puerta, extrajeron brutalmente a las tres mujeres ya mencionadas, maltratándolas con palos y conduciéndolas al cuartel. En el trayecto, un amigo de las torturadas se acercó a preguntarlas por qué iban presas. Bastó esto para que él también fuera conducido al cuartel, donde recibió sendos fuetazos que le cruzaron por el cuerpo y la cara y, después, colgado de la barra hasta las 9 de la mañana del siguiente día.

Cobardía más grande y miserable no puede haberse cometido. Una horda de milicos, fuertes, robustos, con instintos de bestias y

no de hombres civilizados, cebarse en indefensas mujeres, anciana una, enferma la segunda y menor de edad la tercera.

¿Quién por más relajados que tenga sus sentimientos de justicia y humanidad, no ha de condenar estos hechos inícuos y vergonzosos?

¿Es así como se demuestra la valentía y el honor de los que visten uniformes?

Con razón se ha dicho que «el cuartel es un pedazo de selva primitiva incrustado en el seno de las ciudades modernas».

INTERNACIONALES

RUSIA

De una polémica entre el Secretariado de la Asociación Internacional de Trabajadores, con sede en Berlín, y «Vie Ouvrière», órgano bochevique de Francia, sacamos las noticias que, a manera de flores de la dictadura bolchevique, publicamos a continuación.

«En el momento de la exportación del trigo al extranjero, cargadores del puerto de Odesa se declararon en huelga pidiendo aumento de salario. En seguida fueron expulsados del sindicato cerca de cien huelguistas cargadores, y aquél se encargó de publicar después sus nombres en la prensa, pidiendo que ningún sindicato les diera trabajo. Cuarenta y cinco cargadores fueron encarcelados por la Tcheka. La huelga fue así quebrantada. Y un gran número de dichos huelguistas está todavía en la cárcel.

«Un cierto número de camaradas nuestros prisioneros en Polonia por hechos de propaganda revolucionaria, fueron canjeados por el gobierno soviético contra prisioneros polacos en Rusia. En seguida, al llegar a Rusia, dichos camaradas fueron confinados a Arkhangel.

«La situación de los revolucionarios confinados ha empeorado debido a que no se permite el envío de víveres de parte de los amigos de los detenidos.

Muchas personas que habían tomado sobre sí la carga de hacer llegar víveres al campo de concentración de Pesetominsk, fueron detenidas al llegar allí.

«No es verdad que es muy bonita esta república bolchevique que no permite que los asalariados hagan huelga ni mucho menos la libertad del pensamiento? ¿Y pensar que el pueblo ruso hizo la más grande revolución para acabar con las tiranías políticas y económicas.

Nuevas Agrupaciones libertarias

«Luz, Amor y Libertad»

En estos momentos en que es preciso que los hombres que man- tienen nuestras ideas, empujen ha- cia adelante el carro de la propa- ganda, surge a la palestra este grupo anarquista, afirmando con sus propósitos a realizar el supre- mo ideal de excelsa felicidad que preconizan los Baukouine, los Kropotkine, los Reclus y otros tantos.

Hoy más que nunca se necesita de cuantos esfuerzos sea posible desplegar en pro de nuestras ideas: el momento exige de todos los ca- maradas su parte de trabajo para puntualizar las orientaciones que traigan la verdadera emancipación de las clases oprimidas que, indolentes, no sienten los pasos de la revolución que se aproxima, y em- briagados por sus groseras pasio- nes, tampoco sienten la reacción capitalista que, también, en Amé- rica avanza.

Pero, hay que despertarlos, hay que decirles, que la organización, el conjunto, la fuerza, el ideal de suprema libertad, la Anarquía es todo, es la verdadera obra proleta- ria de redención social.

A eso viene nuestra agrupación.

G. B. GARCIA, Secretario, Lima.

«Hacia el Porvenir»

Esta nueva agrupación ha veni- do a llenar una necesidad bastan- te sentida en esta región, princi- piando su labor con la edición en folleto, de dos artículos de André Colomer, titulados: «La Anarquía no es una secta» y «La Anarquía y la Organización del trabajo».

El valor del folleto es de cinco centavos, y a los compañeros o grupos que hagan pedidos de cien o más ejemplares, se les descuentará un 30 por ciento del valor ef- ectivo. También hace presente este grupo a los compañeros que tengan o puedan hacer algún trabajo de propaganda escrita, los manden para editarlos, siempre que no se aparten del concepto anárquico. A la vez reclama de todos los liber- tarios de esta región, su apoyo so- lidario en bien de nuestras ideas, mucho más en esta época de agi- tación libertaria, en que elemen- tos de última hora con un relum- brón revolucionario, tratan de ter- giversar el verdadero sentido com- bativo y creador del proletariado que va en pos de una sociedad más en armonía con las leyes natura- les.

Para todo lo relacionado a pedi- dos y valores dirijase a Américo B., casilla del Correo 1614—Lima Perú. Se atenderán solamente los pedidos de folletos que vengan acompañados de su importe,

El próximo folleto, de Sebas- tián Faure, será: "Lo que noso- tros queremos, nuestra revolución, la sociedad comunista libertaria".

ESPAÑA

Nuestros compañeros Matheu y Nicolau han sido indultados de la pena de muerte y puestos en liber- tad, por orden de Alfonso XIII.

Con este motivo la "generosi- dad" del rey, ha provocado el a- plauso de la gente de mente obtu- sa o de aquellos acostumbrados al servilismo.

Mas la "generosidad" de Alfon- so ha sido impuesta por la unáni- me y enérgica protesta universal del proletariado revolucionario, ya en la prensa y las manifestaciones callejeras, como también en las a- sambleas proletarias y en los ataca- les a los representantes españo- les producidos en algunas ciuda- des.

Junto con Matheu y Nicolau han sido indultados otros compañeros. Pero aún quedan centenares en las prisiones españolas, y Primo de Rivera no es menos terrorista que Dato.

Ultimamente el compañero Juan B. Aober, conocido por "el poeta", ha sido condenado a muerte por la Audiencia de Barcelona.

El compañero Aober es un buen caricaturista, es un joven de 22 años que ha hecho del Arte y la Idea herramientas de liberación y regeneración humanas.

A defender la vida y la libertad de este luchador, se dedica ahora el proletariado español, y a esa campaña deben corresponder to- dos los libertarios del mundo.

Publicamos a continuación las erogaciones recibidas para los pres- os por cuestiones sociales en Es- paña.

Lista número 1

Ateneófilo, J. Caycho, Porras, 1 sol cada uno - Saco, Serpa, M. Valen- zuela, L. Sim y Morales 50 cts. cada uno - Certi, C. Pérez, E. Mar- tínez, P. Pineda, Caserio, Vidal, 20 cada uno - B. Núñez 80 - L. A. Bandin 40 - L. F. Cárdenas 60 J. C. Castro 40.—Suman S. 8 40.

Lista número 2

J. Navarro S. 3 - V. Vega 2 - S. Alva 1 - C. León 1 - C. Otisiano 1 - P. Montero, M. Sánchez, S. Muñoz, Salomón Ofernian, P. Márquez, R. Ramos 50 cts. cada uno.—Suman S. 11. Total de sumas S. 19 40.

Como aún hay otras listas en circulación que no han sido entre- gadas, queda aún abierta la ero- gación.

NOTAS DE REDACCION

Son varias las colaboraciones, crónicas y correspondencias inter- nacionales que nos quedan sin pu- blicar, Pensamos, pues, que "La Protesta" precisa salir por lo me- nos bimensual. Así lo exigen es- tos tiempos de renovación espiri- tual, de agitaciones proletarias y de difusión de ideales revolucio- narios; así lo exige esta época en que es necesaria afianzar nues- tras aspiraciones anárquicas.

¿Cómo resolver esta necesidad? Piensen los compañeros y lanzen iniciativas, todo por "La Protesta", quincenario.

El compañero Porras ha renun- ciado la Administración. El nuevo trabajo que tiene para ganarse el sustento, no le permite otra clase de labor; además, hace tiempo que ha administrado esta hoja y es justo que descanse.

De manera que, desde el pre- sente número, se ha hecho cargo de la Administración el compañe- ro Oscar Castillo, a quien debe di- rigirse, en adelante, giros y valo- res.

PENSAMIENTO

Cuando preconizamos la unión o alianza de la inteligencia con el trabajo no pretendemos que a título de una gerarquía ilusoria, el intelectual se erija en tutor o lazarillo del obrero. A la idea de que el cerebro ejerce función más noble que el músculo, debe- mos el régimen de las castas: desde los grandes imperios de Oriente, figuran hombres que se arrojan el dere- cho de pensar, reservando para los muchedumbres la obligación de creer y trabajar.

Los intelectuales sirven de luz; pe- ro no deben hacer de lazarillo, sobre todo en las tremendas crisis sociales donde el brazo ejecuta lo pensado por la cabeza.

M. GONZALEZ PRADA.

Balance del número 122

ENTRADAS

Venta del N.º 121.—Aquino S. 1.25-Lévano 1.00-Vallejos 1.00-Suárez 1.00-Venta particular 95 cts.-Bor- jas 70-Cáceres-Morales-Santa María- Paredes-Cano-J. Caicho-Isabel R.-Boi -Guamán-V. R. Moreno-Bandin-Cosio -Vera-Cerpa-Porras-B. Núñez-con 50 cts. cada uno - Hinojosa - Valenzuela- 25 cts. cada uno.—Total S. 14.40. Atrazados.—Vitarte S. 16.00-Soria 5.00-Oliviera 2.00-Lévano 2.00-Cáceres-B. Núñez-Rosales- Legua - Cerpa- Bandin-con 50 cts. cada uno-Morales 35 cts.—Espinoza 25 cts.—Total 28.60. De Provincia.—Jauja S. 10.00-Ero- gación, L. Ramírez, 50.—Arequipa W. R. 50 cts.

Venta... S. 14 40 Atrazados... 28 60 De provincia... 10 00 Erogación... 1 00 Superavit anterior... 80 54 Total... S. 134 54

SALIDAS

Impresión.....S. 63 00 Franqueo..... 2 80 Conducción y Pasajes.... 1 80 Casilla ter. trimestre..... 3 00 Total.....S. 70 60

RESUMEN

Entradas.....S. 134 54 Salidas..... 70 60 Superavit.....S. 63 94

Lima, Diciembre de 1923.

Balance del número 123

ENTRADAS

Venta del N.º 122.—Vitarte S. 16.60 -Plaza 2.50-Un Rebelde 2-Venta particular 1.25-Lévano-Conde-J. Caicho- Alvarado-Parra-con un sol cada uno- Navarro 1.70-Borjas 75 cts. Santa María-Boi-Navarrete-Cano-B. Núñez- Paredes-Castillo-Vera - Bandin-V. R. Moreno-Porras-Guzmán -Rosales con 50 cts. cada uno-Espinoza 25—Total S. 36.55.

Atrazados—Soria S. 5.00-Plaza 2.50 -Zúñiga 1.50-Novero 1.20-Quispe-Castillo-Cervantes-Siña-con 50 cts. cada uno-Espinoza 25,—Total S. 12.45.

De provincias—Huacho S. 5.00-San Miguel J. E. C. S. 2.00-Sicuani L. T. C. 60 cts.-Canjes S. 2.00—Total S. 9.6e.

Erogación realizada el 13 de Enero

Conde-J. Caicho-Perez - Boi - Santa María-Rosales-Zúñiga con un sol cada uno-A. Navarro 60-Paredes 50 cts.— Notal S. 8.1s.

Ventas.....S. 36 55 Atrazados..... 12 45 De provincias..... 9 60 Erogación..... 8 10 Superavit anterior..... 63 94

Total Entradas.....S. 130 64

SALIDAS

Impresión.....S. 63 00 Un volante..... 6 00 Conducción, Pasajes y otros gastos..... 4 50 Franqueo..... 3 00 Total.....S. 76 50

RESUMEN

Entradas.....S. 130 64 Salidas..... 76 50 Superavit.....S. 54 14

Lima, Enero de 1924.

El Administrador.

Imprenta «Proletaria»